

IV.3. EL COMPORTAMIENTO DEL SECTOR EXTERIOR EN 2013 Y PERSPECTIVAS PARA EL BIENIO 2014-2015

La favorable evolución del sector exterior español en los últimos seis años ha posibilitado la corrección del elevado desequilibrio exterior acumulado en la etapa expansiva previa al inicio de la crisis económica y financiera. Desde 2007 el déficit de la Balanza por Cuenta Corriente se redujo desde el 10% del PIB, hasta el 1.2% del PIB en 2012, alcanzando ya un superávit del 0.8% en 2013. A su vez, la economía española ha obtenido capacidad de financiación frente al resto del mundo, del 1.5% del PIB, abandonado su tradicional posición deudora. Esta rápida corrección del abultado desequilibrio exterior se ha debido al buen comportamiento de nuestras exportaciones en los últimos años, derivado principalmente de las ganancias de competitividad frente a nuestros competidores y posiblemente otros factores adicionales. Las perspectivas anticipan que el sector exterior seguirá teniendo un buen comportamiento en 2014 y 2015 y que la economía española muy probablemente continuará mostrando capacidad de financiación en ese bienio.

IV.3.1. Introducción

El sector exterior español continuó mostrando un gran dinamismo en 2013 y siguió teniendo una aportación positiva al crecimiento (de 1.5 pp), como en todos los años de la crisis, siendo todavía el pilar básico del crecimiento. Esta favorable evolución ha sido contrarrestada ampliamente en los últimos años por la detracción al crecimiento de la demanda nacional. No obstante, en el pasado ejercicio se observó un claro proceso de reequilibrio del crecimiento del PIB de la economía española, en el cual la detracción al crecimiento del PIB de la demanda interna ya fue menos negativa y la contribución de la demanda externa menos positiva. Las perspectivas apuntan a que en 2014 y 2015 la demanda interna pueda tener ya una contribución al crecimiento del PIB positiva y creciente, aunque de pequeña entidad en el actual ejercicio, y que la demanda externa seguirá mostrando una aportación positiva a dicho crecimiento pero decreciente.

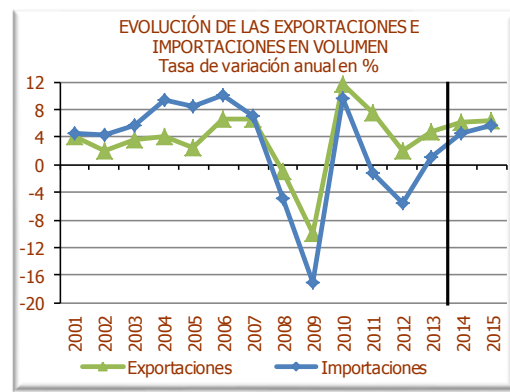
Nuestras previsiones más recientes apuntan a que la economía española consolidará la recuperación entre el actual ejercicio y el próximo, al esperar que registre un avance medio anual del 0.9% en 2014 y del 1.6%

en 2015. Para el presente ejercicio se espera que la demanda externa contribuya con 0.7 pp al crecimiento del PIB, frente a 1.5 pp en 2013, y que en 2015 lo haga con 0.4pp. Esta esperada aportación al crecimiento se basa en la continuación de la recuperación de las importaciones y en la prolongación del dinamismo de las exportaciones (véase gráfico IV.3.1.1). De hecho nuestra previsión de las exportaciones para 2014 y 2015 anticipa un avance medio anual en términos reales del 6.3% y 6.4%, respectivamente, y para las importaciones se prevé un crecimiento medio anual del 4.7% para el actual ejercicio y del 5.7% para el próximo.

El déficit comercial siguió corrigiéndose y, por ende, el de la balanza por cuenta corriente (C/C) continuó mejorando y mostró ya un ligero superávit en 2013. El déficit comercial anotó un significativo recorte en el pasado ejercicio, reduciéndose a más de la mitad. Al distinguir el saldo comercial, entre su componente energético y el no energético, se deduce que el signo negativo del saldo comercial, en estos momentos, se debe en exclusiva al componente energético, habida cuenta de que el no energético mostró ya un saldo positivo en 2013, como ya lo había mostrado en 2012. Los datos de frecuencia mensual del primer bimestre de 2014, procedentes de Aduanas, muestran una cierta ralentización de la corrección del déficit comercial, como resultado del fuerte dinamismo de las importaciones no energéticas, mayor que el de las energéticas.

En la situación actual de una ligera mejora de la demanda interna, aunque todavía

Gráfico IV.3.1.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)
Fecha: 24 de abril de 2014

Nuestra previsión de las exportaciones para 2014 y 2015 anticipa un avance medio anual en términos reales del 6.3% y 6.4%, respectivamente, y para las importaciones se prevé un crecimiento medio anual del 4.7% para el actual ejercicio y del 5.7% para el próximo.



dentro del contexto de debilidad, el sector exterior, respaldado por el favorable comportamiento de las exportaciones de bienes y servicios en los últimos años y la previsible continuidad de esta tendencia en el actual ejercicio y en el próximo, sigue siendo un factor fundamental para la esperada consolidación de la incipiente recuperación de la economía española. En este sentido, la moderación de nuestros costes laborales unitarios (CLU), en mayor medida que la de nuestros principales competidores, está comportando ganancias de competitividad, lo que unido al aumento de las empresas exportadoras y a la diversificación de las áreas geográficas de nuestras exportaciones, que se está produciendo en los últimos años, son factores positivos que se encuentran detrás del buen comportamiento de las exportaciones, lo cual se espera que siga en los próximos años. No obstante, cabe mencionar que aunque las exportaciones han sido el principal factor causante del inicio de la recuperación económica, la consolidación de la misma necesita que se sumen otros factores, sobre todo el consumo privado y la inversión.

IV.3.2. Análisis de la balanza por cuenta corriente y sus componentes

La economía española en 2013 finalizó la corrección del elevado déficit con el exterior que había acumulado en la etapa expansiva previa al inicio de la actual crisis económica y en dicho año mostró ya un ligero superávit. En 2007 el déficit de la balanza por Cuenta Corriente alcanzó 105.210 millones de euros, el 10% del PIB, cifra no conocida previamente. La corrección de dicho déficit se inició en 2008, el primer año de la crisis, y en 2012 se había reducido ya

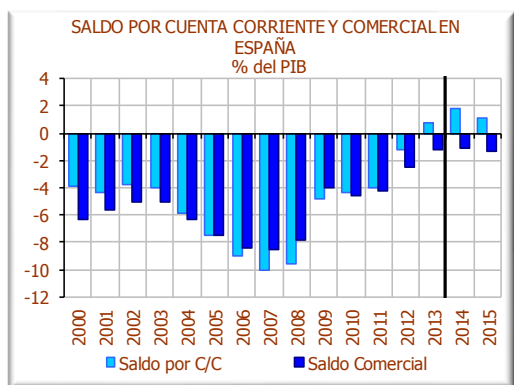
a 12.453 millones de euros, el 1.2% del PIB. En el primer trimestre de 2013 prosiguió la corrección del saldo negativo de la balanza por cuenta corriente, como había ocurrido en todos los años de la actual crisis económica, si bien en el segundo trimestre dicho saldo mostró ya signo positivo y se mantuvo en esa posición en los dos trimestres restantes. En el conjunto de 2013 el saldo por C/C arrojó un saldo medio anual positivo del 0.8% del PIB, equivalente a 8.195 millones de euros, el primero desde finales de los noventa.

Por lo tanto, en los cinco primeros años de la crisis económica, el fuerte desequilibrio con el exterior se corrigió a gran velocidad acercándose al déficit cero del saldo por C/C y en el sexto año tuvo ya un pequeño superávit. Este fuerte ajuste del déficit por C/C no tiene parangón con etapas anteriores de crisis económica de la economía española y, con independencia de otras causas, ha respondido en gran medida a la reversión de los factores que lo habían impulsado al alza en la etapa expansiva previa, aunque desde 2010 también han contribuido a ello otros factores como la ganancia de la competitividad derivada del fuerte ajuste salarial y del aumento de la productividad.

La previsión del saldo por C/C para 2014 anticipa que dicha balanza registrará, por segundo año consecutivo, superávit (1.8%) en relación al PIB y para 2015 se espera que baje al 1.1% del PIB (véanse gráficos IV.3.2.1 y IV.3.2.2). La previsible mejora en el saldo por C/C en el actual ejercicio descansará en el esperado dinamismo de las exportaciones, tanto de bienes como de servicios, especialmente del turismo. El previsible empeoramiento en 2015 responderá al esperado empuje de las importaciones.

En el conjunto de 2013 el saldo por C/C arrojó un saldo medio anual positivo del 0.8% del PIB, equivalente a 8.195 millones de euros, el primero desde finales de los noventa.

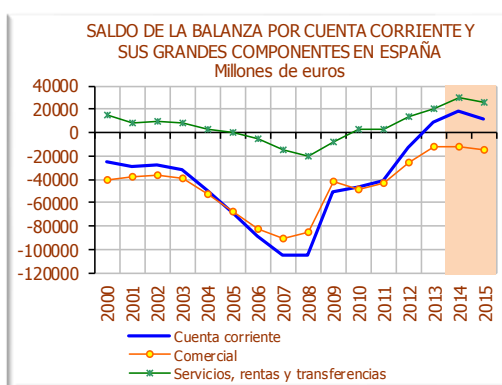
Gráfico IV.3.2.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)

Fecha: 24 de abril de 2014

Gráfico IV.3.2.2



Fuente: INE & BIAM(UC3M)

Fecha: 24 de abril de 2014

La previsión del saldo por C/C para 2014 anticipa que dicha balanza registrará, por segundo año consecutivo, superávit (1.8%) en relación al PIB y para 2015 se espera que baje al 1.1% del PIB.



Al diferenciar el déficit comercial en energético y el no energético, según los datos de Aduanas, se observa que en 2013 la corrección del mismo se debió, en gran medida, al componente no energético, como ya ocurrió en el ejercicio anterior.

El saldo por cuenta corriente sigue muy estrechamente condicionado por la evolución del saldo comercial (véanse gráficos IV.3.2.1 y IV.3.2.2). En 2013 el déficit comercial anotó una disminución muy significativa, del 52%, respecto a un año antes, situándose en 11.866 millones de euros, unos 13.943 millones menos que el año anterior, cifra que en relación al PIB representó el -1.2%, 1.3 puntos menos de déficit que el año anterior.

Al diferenciar el déficit comercial en energético y el no energético, según los datos de Aduanas, se observa que en 2013 la corrección del mismo se debió, en gran medida, al componente no energético, como ya ocurrió en el ejercicio anterior. El energético anotó un déficit de 41.928 millones de euros, un 9.1% menos que el año anterior, lo que obedeció principalmente a la moderación del precio del barril de petróleo. En cambio, el saldo de la balanza no energética mostró un superávit de 25.968 millones de euros, unos 10.000 millones de euros más de superávit que el año anterior; por lo que en los dos últimos años el déficit comercial ha sido exclusivamente energético. Esta evolución del saldo de la balanza comercial y su composición, pone en evidencia la necesidad de reducir con urgencia la fuerte dependencia energética de la economía española, pues ahora el déficit comercial es exclusivamente energético. Por ello, como se ha mencionado en repetidas ocasiones en el BIAM, sigue siendo obligado disminuir el grado de dependencia energética lo antes posible, para lo que se debe continuar profundizando en aumentar el grado de eficiencia energética y el autoabastecimiento.

La información más reciente, referida a febrero de 2014 y procedente de la estadística de Aduanas, muestra que el déficit comercial se situó en ese mes en 1.622 millones de euros, un 37% mayor que el de un año antes, con lo que, tras el paréntesis de enero, retoma la evolución alcista que inició en el pasado noviembre, un 37% mayor que el de un año antes. Este empeoramiento del déficit comercial se debió íntegramente al componente no energético puesto que aunque el saldo de dicha subbalanza siguió mostrando signo positivo, este fue un 24% inferior al de un año antes. En cambio, el saldo deficitario de la balanza energética continuó reduciéndose, un 4.8% interanual, en línea con la moderación del precio del petróleo importado.

La previsión del déficit comercial anticipa la continuación de la corrección del mismo para el conjunto del actual ejercicio, aunque de forma muy modesta, hasta el 1.1% del PIB, una décima menos negativa que 2013, y para 2015 se prevé una ampliación de dicho déficit, hasta el 1.4%. Este empeoramiento del próximo año viene respaldado, por la previsible mejora de la demanda interna y, por lo tanto, el mayor dinamismo de nuestras importaciones. El principal riesgo lo sigue constituyendo la inestabilidad geopolítica en Ucrania y otras zonas vecinas, que puede derivar en una fuerte elevación de los precios de los productos energéticos, especialmente gas y petróleo.

El pasado ejercicio fue un excelente año turístico, a pesar de las dudas al inicio de año. Desde el punto de vista de visitantes extranjeros se alcanzaron máximos históricos, tanto en el número de turistas, que superaron los sesenta millones de turistas no residentes, como desde el gasto realizado que ascendió a 59 mil millones de euros. Las expectativas apuntan a que 2014 pueda mejorar todavía los resultados de 2013. Esta muy favorable evolución, tuvo su reflejo en la balanza turística que siguió mostrando un saldo positivo, como ocurre habitualmente, ascendiendo en 2013 dicho saldo a 36.587 millones de euros, un 9% mayor que el del año anterior, y en relación al PIB dicho saldo supuso el 3.4%, frente al 3.3% del año anterior. Desde 2010, el saldo de esta subbalanza se está ampliando, lo que responde en gran medida a la mejora del turismo extranjero y a la contracción del gasto de los hogares residentes en el resto del mundo, si bien el turismo interior en el primer semestre de ese ejercicio se mostró débil pero en la segunda mitad mostró una mejora, lo que puede constituir el inicio de la recuperación de este sector.

La balanza de otros servicios tradicionalmente ha mostrado un saldo negativo, salvo raras excepciones, aunque en 2013 alcanzó un saldo positivo ligeramente positivo (0.1% del PIB), frente al saldo nulo de los dos años anteriores. Esta agrupación incluye servicios relacionados con las comunicaciones, el transporte, la información, los seguros y en general todo tipo de servicios a empresas. En 2013 el saldo conjunto de las balanzas de bienes y servicios, que suele ser el más relevante a la hora de analizar la evolución del sector exterior español, fue positivo por segundo año consecutivo y ascendió a

La previsión del déficit comercial anticipa la continuación de la corrección del mismo para el conjunto del actual ejercicio, aunque de forma muy modesta, hasta el 1.1% del PIB, una décima menos negativa que 2013, y para 2015 se prevé una ampliación de dicho déficit, hasta el 1.4%.



24.721 millones de euros, el 2.4% del PIB, frente al 0.7% del PIB del año anterior.

La balanza de rentas primarias siguió registrando un saldo negativo en 2013, de 8.086 millones de euros, el 0.8% del PIB, resultado que sigue suponiendo una significativa mejora respecto al del año anterior en el que su saldo negativo alcanzó los 11.980 millones de euros, el 1.2% del PIB. Este déficit procedió, en gran medida, de las rentas de las inversiones de las empresas extranjeras: dividendos, intereses, etc, el todavía elevado grado de dependencia de la financiación española del exterior es el principal responsable de este déficit.

La balanza de transferencias corrientes incluye partidas muy diversas como las transferencias de carácter público recibidas del Fondo Social Europeo, dirigidas al fomento del empleo, las subvenciones de carácter privado, principalmente las subvenciones recibidas por los agricultores como reembolsos de la Política Agrícola Común, y las remesas de los inmigrantes, su saldo sigue siendo deficitario y en 2013 representó el 0.8% del PIB, igual que el año anterior. Es obvio, que el proceso de retorno de los inmigrantes a sus países de origen que se observa en los últimos años está facilitando la corrección de saldo de esta subbalanza.

IV.3.3. Capacidad (+) necesidad (-) de financiación de la economía española

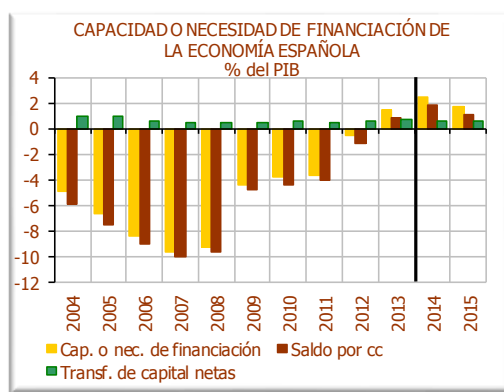
La necesidad (-) capacidad (+) de financiación viene, prácticamente, determinada por el saldo por C/C. Al añadir al saldo por C/C el de la balanza de transferencias de capital se obtiene la Capacidad o Necesidad de financiación frente al resto del mundo. En la economía española el saldo de transferencias de capital suele presentar signo positivo, aunque de pequeña entidad. En 2013 la balanza de transferencias de capital generó un excedente de 7458 millones de euros, un 29% por encima del de un año antes, el 0.7% del PIB, frente al 0.6% del año anterior.

La evolución de la capacidad o necesidad de financiación de la economía española en el presente siglo se muestra en el gráfico IV.3.3.1, en el mismo se puede observar la estrecha relación existente entre el saldo por C/C y la capacidad o necesidad de financiación. También se puede apreciar con claridad la elevada y sistemática necesidad

de financiación frente al exterior de la economía española desde el inicio del presente siglo, si bien en 2013 presentó ya saldo positivo y las previsiones para el actual ejercicio y el próximo son de que seguirá presentando capacidad de financiación.

Desde el inicio del presente siglo la economía española mostró una elevada y creciente necesidad de financiación, desde el 3.5% sobre el PIB en 2001 hasta el 9.6% en 2007, año que constituyó un máximo. En 2008 inició una etapa de intensa reducción, descendiendo cuatro décimas en ese ejercicio, y el fuerte ajuste realizado por los sectores institucionales: empresas, familias y sector público ha hecho que la necesidad de financiación frente al exterior, fuese ya muy baja en 2012 (del 0.6% del PIB, 6.658 millones de euros) y en 2013 la economía española cambió la posición deudora, que tradicionalmente ha mantenido frente al resto del mundo, por acreedora, al registrar una capacidad de financiación del 1.5% del PIB. Las perspectivas apuntan a que en 2014 y 2015, según nuestras estimaciones, seguirá mostrando capacidad de financiación del 2.4% del PIB y para 2015 del 1.7%. Esta mejora en la capacidad de financiación en 2013 ha respondido fundamentalmente a familias y a empresas que mostraron ya capacidad de financiación en 2013, aunque en los dos últimos años también ha contribuido la reducción de la necesidad de financiación de las Administraciones Públicas.

Gráfico IV.3.3.1



Fuente: INE & BIAM(UC3M)

Fecha: 24 de abril de 2014

El pasado ejercicio fue un excelente año turístico, a pesar de las dudas al inicio de año. Desde el punto de vista de visitantes extranjeros se alcanzaron máximos históricos, tanto en el número de turistas, que superaron los sesenta millones de turistas no residentes, como desde el gasto realizado que ascendió a 59 mil millones de euros.

En 2013 la economía española cambió la posición deudora, que tradicionalmente ha mantenido frente al resto del mundo, por acreedora, al registrar una capacidad de financiación del 1.5% del PIB. Las perspectivas apuntan a que en 2014 y 2015, según nuestras estimaciones, seguirá mostrando capacidad de financiación.

